



Laura Bertolotto Navarrete
Rectora Santo Tomás Valdivia

La energía, un enfoque inclusivo y sostenible

La percepción común sobre la matriz energética de un país muchas veces se centra en su impacto económico. Sin embargo, la realidad es más compleja y rica. La energía tiene un sentido social y de seguridad que no podemos eludir.

Es por ello que, ante la creciente preocupación por la accesibilidad y la sostenibilidad de los recursos energéticos, es vital que analicemos esta realidad desde una perspectiva más amplia.

A partir de esto, señalar que la cobertura de electricidad en territorios apartados no solo mejora el acceso a servicios básicos; también juega un papel crucial en la seguridad de las comunidades. Un apagón, como el que hemos vivido hace una semana, pone de manifiesto esta situación. La falta de este vital elemento no es solo un inconveniente; para muchas personas, especialmente aquellas que son electrodependientes, puede convertirse en una cuestión de vida o muerte.

Por lo tanto, la realidad es que actualmente todos nos beneficiamos de la electricidad en nuestros hogares, ya que de este elemento dependen una vasta gama de servicios. Sin embargo, el enfoque a menudo está limitado al análisis económico y ambiental, desestimando el impacto social que tiene la energía en nuestras vidas. En este contexto, es imprescindible que tomemos conciencia de la importancia de avanzar en una solución multifactorial.

Debemos mirar hacia un modelo que, en equilibrio y con responsabilidad, promueva el cumplimiento de leyes y normas que garanticen no solo el acceso a la energía, sino también su suficiencia, cobertura y continuidad.

La discusión sobre la matriz energética de un país no puede quedarse en el ámbito técnico y financiero, sino también debe avanzar a la necesidad de asegurar la equidad en su acceso y abordar las problemáticas ambientales asociadas a su generación. Necesitamos un enfoque que priorice la seguridad y el bienestar de todos y todas.

Es momento de pensar un sistema energético más justo y accesible, que asegure bienestar y seguridad. Debemos continuar analizando y buscando soluciones; el desarrollo de nuestra sociedad depende de ello.

En este sentido, el "Plan Nacional de Energía 2022-2050", es un documento estratégico del Ministerio de Energía, que aborda la visión y los objetivos del país en esta materia, el que debe ser puesto en acción.

Estos esfuerzos, reflejan un compromiso por parte del Estado y la sociedad civil en priorizar una estrategia, que permita transformar el acceso a la energía en un derecho, que aporta al desarrollo sostenible e inclusivo de todos y todas.